

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LAS REGIONES AFRICANAS DE LOS GRANDES LAGOS 2018

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO



Dirigido por, F.
Reyntjens

Aymar Nyenyezi Bisoka

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs
Lange Sint Annastraat 7
2000 Antwerp | Anvers - Belgique
Tel: +32 3 265 57 70
Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes of Africa Centre
is part of the Institute of
Development Policy, University of Antwerp

CRÓNICA POLÍTICA, 2018, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

por Aymar Nyenyezi Bisoka

1. INTRODUCCIÓN

Desde 2016, el tema electoral ha tenido un lugar central en todas las crónicas políticas de la RDC¹. Sea porque se trataba de mostrar una extrañeza ante la no preparación de elecciones que según la constitución debían celebrarse en 2016, sea porque se trataba de analizar las maniobras del partido en el poder con objeto de retrasar los plazos e incluso cambiar las reglas constitucionales del juego, sea, en fin, porque se trataba de estudiar las diversas formas de violencia que acompañaban a las manifestaciones de protesta contra un nuevo mandato del presidente Kabila.

El año 2018 ha sido un año muy especial, ya que esas elecciones tan esperadas se han celebrado por fin². Además, mientras el presidente saliente, Joseph Kabila, ha maniobrado con vistas a un tercer mandato como han mostrado las crónicas políticas de la RDC desde 2014³, las elecciones se han celebrado sin él. Pero, hasta el último minuto, algunos esperaban que depositara su candidatura o que, simplemente, las elecciones no se realizaran. Finalmente, se vio obligado a elegir a un delfín. Manióbró también para imponer a su mayoría un candidato fiel, evitando a la vez que esa mayoría estallara por el descontento ligado a su elección del candidato. A pesar de ello, hubo muchas dudas respecto a la voluntad política y la posibilidad financiera de organizar las elecciones.

En efecto, tras la presentación de las candidaturas, el año siguió como empezó. En el ámbito de la seguridad primero, el año 2018 siguió marcado por la actualidad ligada a los grupos armados, sobre todo en el este (Kivu Norte y Sur) y en los Kasai. Se trató frecuentemente de milicias Maï Maï, del ejército de liberación de Uganda (ADF-NALU) en el Kivu y de Kamuina Nsapu y Bana Mura en Kasai. Pero, contrariamente a los años precedentes, en 2018 se asistió a un significativo aumento de número de rendiciones de grupos armados. Ello fue consecuencia de los regulares enfrentamientos entre esos rebeldes y las FARDC, fuerzas congoleñas a menudo apoyadas por elementos de la Misión de la ONU en RDC (MONUSCO).

¹ NYENYEZI, B. A., NTUBUBA, M., « Chronique politique de la RDC : 2015-2016 », in : REYNTJENS, F., VANDEGINSTE, S., VERPOORTEN, M. (dir.), *L'Afrique des Grands Lacs. Annuaire 2015-2016*, Paris, L'Harmattan, 2016, pp.143-168.

² Ver las razones de los aplazamientos : BOUVIER, P., OMASOMBO, J., « République Démocratique du Congo 2017 », in : REYNTJENS, F. (dir.), *Chroniques politiques de l'Afrique des Grands Lacs*, Anvers, UPA, 2018, pp.39-62.

³ NYENYEZI, B. A. « Chronique politique de la RDC : 2014-2015 ». In : F. REYNTJENS, VANDEGINSTE, S., VERPOORTEN, M. (dir.), *L'Afrique des Grands Lacs. Annuaire 2014-2015*, Paris, L'Harmattan, 2015, pp.131-158.

Pero no está claro que el gobierno saliente tuviera un plan global y realista que garantizara la seguridad plena y duradera del territorio para acabar de una vez con esos grupos armados; un plan sobre la función que podría tener la MONUSCO y la cooperación regional en dicha tarea. Al no saber el plan real del nuevo régimen surgido de las elecciones sobre esta cuestión⁴, nadie sabe si los positivos esfuerzos en seguridad serán conservados y ampliados por el nuevo poder.

En el ámbito de los derechos humanos, se ha hablado a menudo de seguridad, de pacificación y desmovilización de combatientes en RDC, pero muy poco de las víctimas de la inseguridad, salvo cuando se trataba de contar los muertos, heridos, secuestrados, violados o desplazados. Son pocos los que reclaman la necesidad de la justicia para con las víctimas⁵. Varias organizaciones de derechos humanos han insistido en esas cuestiones: la Federación internacional de derechos humanos (FIDH), la Oficina de las Naciones Unidas (BCNDH), expertos internacionales mandatados por el Consejo de derechos humanos, la Corte Penal Internacional (CIP) y, claro está, el doctor Mukwege, Premio Nobel de la Paz 2018. Todos estos actores han insistido en la necesidad de que la comunidad internacional y las autoridades congoleñas se comprometan no solo en la pacificación de la RDC, sino también en juzgar a los responsables de los crímenes y en rehabilitar a las víctimas.

El año 2018, en consecuencia, ha sido un año de alegatos en favor de las víctimas. No solamente el Premio Nobel, Mukwege, ha permitido poner sobre el tapete la cuestión de las violencias en RDC; también, la decisión de rebautizar el 30 de junio en Bruselas, una avenida Patrice Lumumba con el nombre de uno de los héroes de la independencia del ex-Congo belga ha posibilitado que se recordaran las violencias ligadas a la historia de la RDC. El doctor Mukwege ha recordado varias veces la necesidad de avanzar en la visión de Lumumba, esto es, de construir un Estado de derecho en RDC. Para él, la celebración de unas elecciones libres y transparentes es capital en este proceso.

Las elecciones, inicialmente previstas para el 23 de diciembre, tuvieron lugar finalmente el 30. Estas elecciones, sin Kabila, suscitaban mucho entusiasmo tanto en el ámbito internacional como en el interior del país. Después de todo, entre los países africanos afectados recientemente por conflictos armados, muy pocos presidentes han dejado de presentarse para un tercer mandato⁶. Estas elecciones, sin Kabila, han recordado también que en RDC no había existido jamás una entrega de poder entre dos presidentes, como fruto de un proceso electoral.

⁴ Programa de urgencia para los 100 primeros días del presidente Félix-Antoine Tshisekedi, anunciado el 2 de marzo en Limete, Kinshasa, Afriwave, 02 mars 2009

⁵ En lo relativo a esas cifras, ver, por ejemplo, HUMAN RIGHTS WATCH, « République démocratique du Congo. Événements de 2018 », 25 janvier 2019.

⁶ ver REYNTJENS, F. « The struggle over term limits in Africa. A new look at the evidence », *Journal of Democracy*, vol. 27, n° 3, July 2016, pp. 61-68.

No se creía en esa posibilidad, pero se produjo: las elecciones se celebraron efectivamente y Kabila no pudo volver a presentarse. Por añadidura, su delfín Emmanuel Shadary, solo se clasificó en tercer lugar. Pero, el entusiasmo suscitado por las elecciones se atemperó bien pronto: el que Kabila no se presentara no significaba que no tuviera un plan B. Aunque su candidato perdiera, podía poseer un margen de maniobra para influir en la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) y en el Tribunal Constitucional –al que controlaba – para apoyar al menos malo de los candidatos según él, independientemente de los resultados. Por fin, mientras los debates se focalizaban en la elección presidencial, se olvidaron completamente de las elecciones legislativas y provinciales, que iban a otorgar un gran poder a la mayoría presidencial saliente, y, en consecuencia, ofrecían al presidente saliente un considerable margen de maniobra.

Los resultados de las elecciones lo han mostrado perfectamente: Kabila ha abandonado ciertamente el poder, pero su sombra sigue permaneciendo poderosa. La aplastante mayoría parlamentaria de su coalición, de la que surgirá el Primer Ministro, le da el control de la Asamblea Nacional, del Senado y de gran parte del Ejecutivo. Sigue manteniendo el control de los servicios de información, del ejército, de la policía, de la economía, etc. El presidente Thisekedi no tiene otra opción que la de negociar con él. ¿Pero, en qué términos? ¿Todo lo sucedido tendrá un real impacto positivo con vistas al cambio, esto es, en favor del bienestar de los congoleños? En otras palabras, ¿el tándem Kabila-Tshisekedi constituirá para la RDC el mal menor?

Es en torno a los acontecimientos políticos, de seguridad, sociales y económicos como se articula esta crónica, antes de tratar de dar una respuesta en una breve conclusión. La crónica comienza por señalar los acontecimientos políticos de 2018 que, en definitiva, son comparables a los de años precedentes, la crónica aborda luego las cuestiones ligadas a la seguridad y a la justicia, donde una vez más se describe un contexto de fragilidad convertida en algo normal y banal; se aborda por fin la particularidad del año 2018, las elecciones en los diversos niveles, los aspectos logísticos ligados a la preparación de las mismas; las candidaturas y las principales fuerzas en pugna, la campaña electoral y el aplazamiento de las elecciones y finalmente la celebración del escrutinio y las controversias en torno a los resultados.

2. UN AÑO EN PRINCIPIO ORDINARIO

El año 2018 comenzó con una gran incertidumbre. Nadie sabía si las elecciones iban a tener lugar. Pero, al mismo tiempo, toda la gobernanza estaba plagada de intrigas ligadas a las elecciones. Ya en mayo, la oposición deploraba una violación de la Constitución cuando el Tribunal constitucional rechazó organizar el sorteo en el marco de la renovación del tercio de sus miembros, después de tres años de su instalación. La dimisión de dos jueces por motivos personales había sido considerada por la oposición

como una maniobra del poder para evitar la renovación, que no podía realizarse más que en presencia de todos los jueces del Tribunal⁷. En el transcurso del mismo mes, la Asamblea Nacional invalidó los mandatos de los diputados de la oposición, entre ellos Martin Fayulu, Olivier Kamitatu y Francis Kalombo. La decisión fue adoptada en sesión a puerta cerrada y se justificó apelando al reglamento interior de la cámara, a causa de la ausencia prolongada e injustificada de esos opositores. Pero varios analistas consideraron por el contrario que se trataba de una maniobra política pre-electoral⁸.

Entre tanto, el país seguía viviendo al ritmo de la corrupción. Según Luzolo Bambi, consejero especial del jefe de Estado en materia de gobernanza, lucha contra la corrupción y contra la financiación del terrorismo, la RDC perdía cada año al menos 15 mil millones de dólares debido a la corrupción y al desvío de fondos públicos⁹. Y, sin embargo, el país, cruelmente, no dispone de medios para financiar su desarrollo. Así, por ejemplo, en junio de 2018, el ministro de descentralización Azarias Ruberwa propuso la creación de una caja de reparto equitativo para poner fin al desequilibrio en el desarrollo de las provincias. Esta caja debía permitir al gobierno culminar el proceso de descentralización, en un contexto en el que tiene dificultades para aplicar la retrocesión del 40% a las provincias, como prevé la constitución¹⁰.

Y mientras el país seguía hundido en la pobreza, sus autoridades se preocupaban por el status que tendrían después de las elecciones. En julio, el Senado rechazaba la proposición de extender la ley sobre el status de los antiguos jefes de Estado elegidos al resto de responsables de las instituciones de la República, tal y como deseaba la presidencia de la República. Cuando se examinó el texto, los senadores afirmaban que solo el jefe de Estado debía beneficiarse de un statu particular. Pero, finalmente, en el transcurso del mismo mes de julio, la Asamblea nacional votó en última instancia esta proposición de ley. El texto fue transmitido al presidente para su promulgación, a pesar de las divergencias persistentes entre las propuestas del Senado y de la Asamblea nacional¹¹. Mientras el Senado limitaba los beneficios solamente a los presidentes de la República elegidos, la Asamblea los extendió a los jefes de los cuerpos constituidos¹².

En el mismo mes, el presidente Kabila pronunció un discurso sobre el estado de la nación ante el Parlamento reunido en congreso¹³. Se felicitó, primero, por el hecho de que la RDC financiara enteramente y sola las elecciones previstas para diciembre de 2018. Luego se extendió largamente sobre los progresos realizados desde su ascensión

⁷ Para más detalles ver *Radio Okapi*, 10 abril 2018

⁸ *Radio Okapi*, 12 mayo 2018.

⁹ Declaración con ocasión de la apertura del encuentro regional Transparency International que se celebraba en Kinshasa en junio de 2018.

¹⁰ *Info Grands Lacs*, 18 juin 2018.

¹¹ En caso de conflicto entre el Senado y la Asamblea, es esta última cámara la que gana, conforme a lo establecido en la Constitución. Ver, <http://www.assemblee-nationale.cd/?p=6848>, visitado el 12.02. 2019.

¹² Esto es, a los cuerpos establecidos por la Constitución en funciones legislativas o gubernamentales superiores (Asamblea Nacional, Senado, Tribunal constitucional, Banco central, etc.)

¹³ ver, <http://www.presidentrdc.cd/iconult.php?article687>, visitado el 12 diciembre 2018.

al poder en 2001. Según él, varios sectores habían conocido una evolución positiva. Por ejemplo, en el sector educativo el jefe de Estado afirmó que el número de niños escolarizados en primaria y secundaria había pasado de 10 millones en 1997 a 22 millones en 2017, aunque quedara todavía mucho que hacer al respecto. En salud, puso de relieve que “la tasa de mortalidad infantil ha pasado de 213 fallecimientos por 100.000 nacimientos en 2001 a 104 en 2014”. Resultados que atribuía a “la rehabilitación y equipamiento de recursos sanitarios con fondos propios y a la construcción de más de 1.000 nuevos centros de salud”. El Presidente se felicitó también por los esfuerzos desplegados en la rehabilitación de las carreteras. Para él “gracias a los esfuerzos de todos, hemos conjurado la suerte de centenares de noches pasadas en las carreteras nacionales a través de un proyecto de rehabilitación de 23.000 km de carreteras. La ejecución de este programa prosigue y alcanza 27.000 km de red de carreteras actualmente”.

Algunos consideraron este discurso del jefe de Estado como una forma de campaña preelectoral, en una situación en la que podía creerse todavía que se iba a presentar para un tercer mandato presidencial. Esta idea quedó reforzada a primeros de agosto por la firma por parte del Kabila, de una serie de disposiciones sobre la organización de las FARDC. Tres generales, entre ellos John Numbi y Denis Kalume jubilado, ocho tenientes generales, treinta y dos generales de brigada convertidos en generales-major y muchos otros tomaron oficialmente sus nuevas funciones. Varios, concretamente Denis Kalume, Didier Etumba Olenga y Kisempia, fueron condecorados, algunos por su bravura militar. Otros recibieron medallas de la paz o fueron admitidos en la orden de héroes nacionales Patrice-Emery Lumumba y Laurent-Désiré Kabila, por haber prestado leales servicios a la nación¹⁴. Para muchos analistas, el presidente Kabila reforzaba de ese modo su control sobre el ejército en un contexto pre-electoral cada vez más tensionado.

Pero, este discurso con acentos de campaña electoral dejó paso, el 25 de septiembre, en la 73 sesión de la Asamblea general de la ONU, a otro registro que se había convertido en favorito para Kabila. Se trata del discurso que acusa a los gobiernos extranjeros de injerencia en los asuntos en los que la RDC es soberana. “No haremos de la ONU una organización para todos si la injerencia de ciertos gobiernos en los asuntos que son, sin duda alguna, de política interna de los Estados, violando las reglas que la regulan, es peligrosamente tolerada o banalizada”, declaró ante la Asamblea. Explicó también la decisión del gobierno congoleño en “oponerse ante cualquier injerencia en el proceso electoral en curso y de financiar enteramente los costes de la operación”¹⁵.

Con relación a los cascos azules desplegados en la RDC en el marco de la MONUSCO, el jefe de Estado exigió de nuevo que se retiren. “Veinte años después del despliegue de la fuerzas de la ONU en mi país y debido a sus resultados, claramente mitigados en el plano operativo, mi gobierno reitera su exigencia que se inicie

¹⁴ Ver, <http://www.presidentrdc.cd/iconult.php?rubrique42>, visitado el 10 octubre 2018.

¹⁵ Discurso recogido por Radio Opaki, 26 de septiembre de 2019.

efectivamente la retirada de esta fuerza multilateral”, dijo Joseph Kabila. Señalando con el dedo a los países del Norte que destruyen el medio ambiente a causa de la fuerte industrialización, el presidente de la RDC estimó que la flora y la fauna de los países que disponen considerables masas forestales no deberían servir simplemente de adorno “bajo el pretexto de que constituyen el pulmón de la humanidad” sin contrapartidas de los países occidentales, a pesar de los numerosos “compromisos tantas veces suscritos pero nunca cumplidos”. Como lo han mostrado las crónicas anteriores de la RDC, las relaciones entre la misión de las Naciones Unidas en RDC y el régimen de Kabila fueron a menudo tensas. El gobierno reprocha a la misión onusiana su injerencia y su ineficiencia, cada vez que dicha misión critica las actuaciones o decisiones ilegales del gobierno o del régimen de Kabila¹⁶.

En el Parlamento, la sesión ordinaria de septiembre se clausuró el 15 de diciembre en la Asamblea Nacional, en una sala casi vacía, ya que la mayoría de los parlamentarios se habían ido para hacer campaña. En esta sesión, esencialmente dedicada a presupuestos, el presidente de la cámara baja, Aubin Minaku, se felicitó del voto, en “tiempo útil” de la ley de finanzas de 2019. Este presupuesto quedó fijado en 6.000 millones de dólares (USD). Aubin Minaku citó concretamente las leyes relativas a las telecomunicaciones y a las nuevas tecnologías de información y comunicación, a la electricidad, al status del personal docente universitario, a la organización de la salud pública y a la que fija las reglas de organización de la abogacía. Recordemos que en el Senado, “fueron adoptadas 289 leyes en esta legislatura. 99 cuestiones y 4 interpelaciones fueron dirigidas a los miembros del gobierno. Los senadores iniciaron 110 investigaciones parlamentarias, votaron 400 leyes y recomendaciones”, contabilizó Léon Kengo wa Dondo, en su discurso de clausura de diciembre de 2018¹⁷.

3. UN CONTEXTO DE FRAGILIDAD YA BANAL

En el ámbito de la seguridad, en primer lugar, el año 2018 no ha sido especial. Ha quedado marcado fuertemente por la rendición de ciertos grupos armados y por las actividades de otros. En lo que concierne a las rendiciones, ya en abril, 60 milicianos Maï Maï Malaika se entregaron a las autoridades militares y político-administrativas del territorio Kabambare en el sur de Maniema. Se unían a centenares otros que acababan de rendirse en Wamaza y Kabambare Centre¹⁸. Sucedió lo mismo en Bangu Bangu Wamaza. Pero en este lugar, las autoridades consuetudinarias expresaron su incapacidad de hacerse cargo de unos 1.300 milicianos Maï Maï Malaika que acababan de entregarse

¹⁶ Para más informaciones sobre las relaciones entre la misión de la ONU y el régimen de Kabila, ver *Congo Research Group*, 5 octubre 2018.

¹⁷ Ver, http://www.senat.cd/discours/discours_cloture_so_septembre_2018.pdf, visitado el 3 marzo 2019.

¹⁸ *Radio Okapi*, 6 abril 2018.

en Wamaza. Ahora bien, se trata de elementos que podrían ser altamente peligrosos para la población civil si no son bien acogidos en el proceso de integración o inserción¹⁹.

En julio, treinta combatientes Maï Maï del grupo Kijangala se entregaron a las FARDC. Esta rendición fue consecuencia de la intensa sensibilización promovida por la sección Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) de la MONUSCO en colaboración con las comunidades locales en la llanura de la Ruzizi. En septiembre, el autoproclamado coronel del grupo Nyatura Mazembe, Habarurema, se entregó a un regimiento de las FARDC en Kibarizo, en el Masisi, al norte del Kivu norte. Esta rendición fue también el fruto de una campaña de sensibilización llevada a cabo por la autoridad consuetudinaria, el Baraza y la sociedad civil²⁰.

En octubre, las mismas FARDC anunciaron nuevas rendiciones de centenares combatientes Maï Maï, tras el paso del jefe de estado mayor de las FARDC por el territorio Kabambare en el sector operativo del programa llamado Sokola 2 en el Kivu sur. Posteriormente, al menos 300 combatientes del grupo Shetani en el territorio Fizi, con su jefe Mapela David alias Shetani más una veintena suplementaria se entregaron en la misma semana. Muy pronto después, en el mismo territorio se entregaron 67 Maï Maï en Lulimba, con armas y municiones. El mismo mes llegó el turno de Mahemb, cuando 34 elementos Maï Maï se entregaron a las FARDC y horas más tarde lo hicieron otros 13 en Tchuki²¹.

El estado-mayor operativo Sokola 2 Sur se felicitó por todas estas rendiciones y dijo que el proceso de sensibilización seguiría. Muchas de estas rendiciones fueron el fruto de la campaña protagonizada por el general David Rugayi, tras haber recuperado todas las localidades ocupadas por Amuri Yakutumba y Malaika, dos jefes de milicias Maï Maï. Pero, persisten cuestiones relativas al encuadramiento y a una reinserción eficaz de estos combatientes; se sabe, gracias a varios estudios, que una buena parte de ellos terminan reintegrándose en un grupo armado y que el fracaso estaría fuertemente ligado con la manera con que el programa DDR ha sido pensado²².

Según las estadísticas de las FARDC, desde el inicio de las operaciones militares Sokola 2 lanzadas en 2015 en el Kivu norte, 1.101 rebeldes de las FDLR, 2.304 milicianos locales y 334 elementos del M23 han sido neutralizados²³. Se habrían recuperado 1.089 armas y 114 AK47, así como 4 granadas en manos de civiles. Por otra parte, 285 militares fueron llevados ante la justicia. El portavoz deploró la falta de

¹⁹ VLASSENROOT, K., MUDINGA, M.E., MUSAMBA, J., “The in-between of being a civilian and combatant: circular return in eastern DR Congo”, blog: <http://www.egmontinstitute.be/the-in-between-of-being-a-civilian-and-combatant-circular-return-in-eastern-dr-congo-2>, visitado el 27 noviembre 2018.

²⁰ *Radio Okapi*, 3 julio 2018.

²¹ *Radio Okapi*, 21 octubre 2018.

²² VLASSENROOT, K. et al., *Op.cit.*

²³ Ver el discurso del portavoz de Sokola 2, Guillaume Ndjike, 29 de abril 2018, a la salida de la sesión de evaluación de las operaciones. Radio Okapi, <https://www.radiookapi.net/2018/04/20/actualite/securite/nord-kivu-1101-rebelles-des-fdlr-et-2304-miliciens-locaux-neutralises>, visitado el 12 enero 2019.

acompañamiento de las autoridades político-administrativas durante las operaciones. Para él, los grupos armados activos en esta zona han salido de las comunidades locales que con frecuencia tienen tendencia a protegerlo. Ello hace difícil la tarea de las FARDC.²⁴

Gracias a estas operaciones de las FARDC y al apoyo de la MONUSCO, los exFDLR pudieron ser cantonados en Walungu. En abril de 2018, 44 ex-FDLR y sus 147 dependientes fueron obligados a regresar a Ruanda. Este ultimátum fue lanzado por una delegación conjunta compuesta concretamente por la Comisión de Desarrollo de África Austral (SADC) y la conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) i la MONUSCO.

Las AFD-NALU siguen sembrando el terror en el este de la RDC, especialmente en Beni. El ejército congoleño, apoyado por la MONUSCO, sigue persiguiéndolas. Durante el año 2018, estos milicianos no han cesado de atacar las bases del ejército congoleño. Por su parte, las FARDC acusan a grupos Mai Mai activos en Lubero de entorpecer sus operaciones de persecución contra los ADF, cuando atacan ellos también sus posiciones.

Fuera del este de la RDC, las provincias del Kasai fueron seriamente perturbadas por grupos armados. La opción por parte del gobierno de dar una violenta respuesta a los grupos armados no hizo sino empeorar la situación humanitaria y de seguridad²⁵. Un nuevo desafío de seguridad está esperando una solución duradera: se trata del fenómeno del secuestro, cada vez más frecuente en el Kivu Norte y en el Bajo-Uélé²⁶. A pesar de los esfuerzos de las autoridades políticas y militares por erradicar este fenómeno, que termina a menudo con asesinatos, no se está planteado ninguna estrategia duradera.

Mientras tanto, la justicia no se ocupa de las víctimas de estos grupos criminales. Peor todavía, muchos verdugos circulan en total libertad. Debe plantearse seriamente en RDC el tema de la justicia. La FIDH, en colaboración con ASADHO y el grupo Lotus, publicó el 12 de abril un informe titulado “Masacres en Kasai: crímenes contra la humanidad al servicio de un caos organizado”. Las víctimas reclamaron justicia y exigieron que se hiciera luz sobre las atrocidades cometidas en esta región, especialmente por parte de la milicia Bana Mura²⁷.

²⁴ Ver RANDOLPH, R.W., *Ex-Combatant Reintegration in the Great Lakes Region : Processes & Mechanisms, Trajectories & Paradoxes*. Doctoral Thesis, University of Tromsø, 2016.

²⁵ En 2017, ya e contaba en esas provincias 1,4 millones de desplazados, docenas de milicias armadas y en torno a 3.383 fallecimientos debidos a los conflictos. Ver: Congo Research Group, <http://congoresearchgroup.org/nouveau-rapport-du-gec-la-crise-au-kasai/?lang=fr>, visitado el 25 marzo 2019.

²⁶ *La Libre*, 26 abril 2018.

²⁷ Ver FIDH. « Massacres au Kasai : des crimes contre l’humanité au service d’un chaos organisé République démocratique du Congo, Rapport d’enquête », 2017

En 2018, el BCNUDH volvió sobre esta situación de violaciones de derechos humanos en RDC²⁸. Para esta oficina, la RDC conoció un aumento de violaciones de derechos humanos en el primer trimestre de 2018, con 1.625 casos, mientras que en el primer trimestre de 2017 fueron 1.435.

Los agentes estatales, concretamente militares, policías y servicios de información, fueron los responsables del 70% de las violaciones, mientras el 30% restante fueron la obra de grupos armados²⁹. Por el contrario, los grupos armados fueron los autores de 53 ejecuciones sumarias por 31 ejecuciones extrajudiciales en las filas de las fuerzas armadas. El mismo informe señala que el 75% de esas violaciones fueron cometidas en las provincias afectadas por conflictos, Kivu-norte, Kivu-sur y Kasai. En lo que respecta a la lucha contra la impunidad, el BCNUDH ha seguido apoyando a las jurisdicciones militares, recordando que al menos 4 militares y 10 policías fueron condenados por violaciones de derechos humanos en el conjunto del territorio nacional.

En ese contexto, la Fiscal de la CPI, Fatouma Nensouda, reafirmó el 3 de mayo la determinación de su oficina en proseguir sus actividades den la RDC a fin de combatir la impunidad y hacer justicia a la víctimas. Hizo esa declaración al término de su visita a Kinshasa. Animó a las jurisdicciones congoleñas a perseguir a los presuntos criminales de las atrocidades cometidas en Djugu, en Ituri. Los expertos internacionales mandatados por el Consejo de derechos humanos, al terminar la investigación en la región de Kasai, estimaban que en mayo de 2018 que numerosas exacciones cometidas por las fuerzas de defensa y seguridad, por la milicia Kamuina Nsapu y las milicias Bana Mura desde 2016 en esta región, constituían crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra. Se trata, por lo tanto, de un dossier que la CPI podría asumir³⁰. Sobre esta cuestión, en la recepción oficial del premio Nobel de la paz, el doctor Denis Mukwege afirmó el 10 de diciembre en Oslo que la lucha contra la impunidad era el único medio para poner fin a esas violencias en RDC. Dedicó su premio a “todas las víctimas de las violencias sexuales a través del mundo”. “Es con humildad como me presento ante ustedes, llevando la voz de las víctimas de las violencias sexuales en los conflictos y trayéndoles a ustedes las esperanzas de mis compatriotas”, afirmó³¹.

4. PREPARACIÓN DE LAS ELECCIONES: ASPECTOS LOGÍSTICOS

El año electoral comenzó con la publicación del fichero electoral por parte de la CENI, en abril. Fueron identificados 40.287.387 electores. 5.381.763 doblemente registrados y 902.290 fueron eliminados, tras hacer una limpieza del fichero. Luego el gobierno depositó durante el mismo mes un anteproyecto de ley relativo al reparto de escaños.

²⁸ [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/bcnudh - communique de presse - note mensuelle juillet 2018.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/bcnudh_-_communique_de_presse_-_note_mensuelle_juillet_2018.pdf), visitado el 2 marzo 2019.

²⁹ Ibid.

³⁰ Ver CPI, <https://news.un.org/fr/audio/2018/05/1013122>, visitado el 12 febrero, 2019.

³¹ *Radio Okapi*, 10 de diciembre de 2018.

Según el texto, la RDC cuenta con 181 circunscripciones electorales para la elección de diputados nacionales. Los congoleños de la diáspora no fueron tenidos en cuenta, ya que, según una declaración del presidente de la CENI, resultaba técnicamente difícil enrolar a la diáspora dado el calendario electoral³².

Finalmente, la última versión de la ley electoral fue adoptada por las dos cámaras en mayo de 2018. Durante el mismo mes, el presidente Kabila promulgó el anexo a la ley electoral sobre el reparto de los escaños para las elecciones legislativas, provinciales, urbanas, municipales y locales, cuando la publicación de las listas de los partidos políticos acreditados seguía suscitando muchas controversias³³. En total, en la lista oficial fueron incluidos 599 partidos políticos y 77 agrupamientos políticos el 11 de mayo de 2018 en el Boletín oficial. En virtud de la nueva ley electoral, los partidos debían presentarse a las legislativas para ocupar un escaño en la Asamblea nacional o en las Asambleas provinciales en el seno de agrupamientos políticos. Finalmente, el 23 de junio, la CENI convocó, para el 23 de diciembre, al electorado para las elecciones presidenciales, legislativas nacionales y provinciales. Anunció que las oficinas de recepción y tratamiento de las candidaturas serían abiertas en todo el territorio nacional el 24 de junio. En total, 171 oficinas para las legislativas nacionales, 169 para las provinciales y una oficina para la elección presidencial.

En cuanto a la financiación, el gobierno había vertido 203 millones de dólares en las cuentas de la CENI entre el 1 de enero y el 10 de julio de 2018 para financiar las elecciones. El ministerio de finanzas recordó que en las previsiones presupuestarias de 2018 el gobierno había asignado 435 millones de dólares para financiar las operaciones electorales y que los diferentes pagos siempre se habían efectuado en el respeto del plan previsto. Las críticas parlamentarias de la acción gubernamental con relación a las elecciones se dirigieron esencialmente al hecho de que la financiación prevista se limitaba a las operaciones electorales y no a garantizar la seguridad del proceso electoral. Otras críticas pusieron de relieve que el Consejo Nacional de Seguimiento de Acuerdo de San Silvestre (CNSA) no estaba dotado de medios financieros para que pudiera cumplir adecuadamente su función. Otros evocaron la indiferencia del gobierno con relación a la ayuda de la MONUSCO en la organización de las elecciones, cuando el acuerdo del 31 de diciembre de 2016 otorgaba a la Misión de la ONU cierta responsabilidad en la celebración de las elecciones.

Pero hubo una cuestión logística que dividió a la clase política: la máquina de votar, cuyo uso fue rechazado en octubre por 11 de los 21 candidatos a la elección presidencial. Se trata de una máquina con una pantalla táctil que sería utilizada por primera vez. Los candidatos críticos consideraban que no había razón válida alguna para utilizarla, porque se estimaba que constituía el medio ideal para que el partido en el poder hiciera trampas. En ese contexto, la oposición organizó el 26 de octubre una

³² <http://www.assemblee-nationale.cd/?p=6837>, visitado el 13 de noviembre de 2018.

³³ <http://www.presidentrdc.cd/iconult.php?article623>, visitado el 23 de noviembre de 2018.

marcha en algunas ciudades de la RDC para exigir la retirada de la máquina para votar. La Conferencia Episcopal Nacional del Congo (CENCO) pidió a la CENI que garantizara que la máquina sería utilizada exclusivamente para la identificación de los candidatos y la impresión de las papeletas de voto. La CENCO invitaba también a que se procediera al recuento manual de los votos y a que las actas del resultado del mismo fueran publicadas en todas las oficinas y colegios electorales el mismo día.

Otra inquietud manifestada por parte de la oposición fue la implicación del ejército en la logística de las elecciones. Mientras la oposición veía en ello una estrategia de intimidación, el gobierno trató de tranquilizar el ambiente recordando que en 2006 y 2011 el ejército ya había apoyado la organización de las elecciones. Efectivamente, para el gobierno todo el material remitido a la CENI pertenece al ejército y regresará a la base logística de las FARDC al final del proceso. Se instaló una gran duda sobre la celebración de las elecciones cuando 8.000 máquinas para votar y otros equipamientos electorales se quemaron en un incendio que se declaró el 13 de diciembre en uno de los depósitos principales de la CENI en Kinshasa. Según la CENI, este fuego, nueve días antes del escrutinio, quemó el material electoral de 19 de las 24 comunas de Kinshasa.

700.000 testigos obtuvieron su acreditación. 270.000 observadores nacionales e internacionales, así como 1.575 periodistas (84 de ellos internacionales) obtuvieron sus documentos para la cobertura de las operaciones electorales y post-electorales.

En las legislativas nacionales se presentaron 15.358 candidatos para 500 escaños; en las provinciales 19.640 para 715. En fin, las operaciones electorales eran complejas: 46.862 electores inscritos, de los que más de 6 millones fueron excluidos tras la revisión del fichero; 21 candidatos a la presidencia; 15.358 a la asamblea nacional, 19.640 a las provinciales; 75.563 mesas de votación en 21.699 colegios electorales; 179 centros locales de compilación de resultados (CLCR); 452.520 miembros de mesas; 105.257 máquinas de votar; 1.662.386 fichas para actas de votación y para recuento de votos; 85.700 urnas y otras tantas cabinas, etc.

Desde el punto de vista logístico y financiero, hubo ciertamente muchas insuficiencias, pero el gobierno asumió el desafío de organizar las elecciones sin apoyo exterior. Las dificultades habrían podido ser evitadas si no se hubieran producido maniobras y tergiversaciones. Con relación a la financiación, existe una nebulosa respecto al gasto y al control del mismo.

5. CANDIDATURAS Y PRINCIPALES FUERZAS EN LIZA

La operación de presentación de candidaturas para las presidenciales y legislativas se inició el 25 de julio en todo el territorio. Los dossiers fueron depositados en la sede de

la CENI en Kinshasa para las candidaturas presidenciales y en cada territorio para las candidaturas a diputados.

Las condiciones para ser elegido a la presidencia (art.72 de la constitución y 103 de la ley electoral) fueron: poseer la nacionalidad congoleña de origen, tener al menos 30 años, poseer un diploma de estudios superiores o justificar una experiencia profesional de al menos 5 años, gozar de plenos derechos civiles y políticos, un resguardo de haber abonado al tesoro público 100.000 dólares, no reembolsables. Para ser candidato a diputado nacional se fija la edad de al menos 25 años y la entrega de 1.000 dólares no reembolsables. Los funcionarios del Estado, los magistrados, militares y los que trabajan en las instituciones de apoyo a la democracia³⁴ no son elegibles en las elecciones presidenciales y legislativas.

El cierre del plazo de presentación de las candidaturas para la elección presidencial y para las legislativas nacionales estaba previsto para el 8 de agosto. La CENI publicó un comunicado el 24 de agosto en el que declaró admisibles 15.222 candidaturas de diputados nacionales de las 15.505 recibidas. 283 candidaturas no se admitieron, por multiplicidad o no conformes con las condiciones de elegibilidad según la ley electoral. Las contestaciones relativas a la validez de las candidaturas serían llevadas ante la Corte constitucional en el plazo de 5 días tras la publicación de la decisión de la CENI a los secretariados ejecutivos provinciales y en la web a partir del 25 de agosto. La Corte dispondría de un plazo de 10 días para la adopción de sus decisiones. Luego, la CENI harían públicas las listas definitivas el 19 de septiembre. La Corte constitucional se pronunció finalmente el 13 de septiembre. En 190 casos (80%) confirmó la decisión de la CENI, invalidando o rechazando algunas candidaturas a las legislativas. La CENI retuvo 21 candidatos para la elección presidencial y 15.355 para las legislativas nacionales.

Algunas fuerzas en liza quedaron satisfechas con estas listas definitivas; otras las contestaron. Entre los satisfechos figuró el Frente común por el Congo (FCC). Los jefes de los componentes políticos miembros del gobierno firmaron el 2 de julio de 2018 en Kinshasa la Carta constitutiva del FCC. Firmaron esta Carta Aubin Minaku por la componente Mayoría presidencial (MP), Bruno Tshibala por el Reagrupamiento de fuerzas políticas y sociales adeptas al cambio, José Makila por cuenta de la oposición firmante del acuerdo y Maguy Kiala por la Sociedad civil. Esta plataforma electoral había sido anunciada por los miembros de la oposición en el seno del gobierno de unión nacional y la Mayoría presidencial el 7 de junio de 2018. Todos los gobernadores de provincia – salvo el de Kongo Central fallecido el 19 de julio – firmaron la Carta constitutiva de las FCC, cuya autoridad moral era el presidente saliente Joseph Kabila. Cuando se esperaba la designación de varios delfines de peso, como Matata Mponyo, antiguo primer ministro, o Aubin Minaku, presidente de la Asamblea saliente, Kabila optó por Ramazani Shadari como candidato a la presidencia. Varios analistas

³⁴ Se trata de la CENI y del Consejo superior de comunicación y de audiovisual; <https://www.leganet.cd/Legislation/JO/2011/JOS.05.02.2011.pdf>, visitado el 24 de marzo 2019.

consideraron esta opción como la expresión de la voluntad de Kabila de proponer a un fiel al que controlar antes de escoger un sucesor competente y con cierta popularidad ante los electores³⁵. Por otra parte, Kabila utilizó mecanismos disuasivos para evitar la implosión o dispersión de su mayoría. A pesar de las críticas tanto en el interior como en el exterior del partido, hay que decir que esta designación fue aplaudida por la MONUSC, embajadores de Canadá, EEUU, Suiza, UA y UE, que felicitaron a Kabila por haber cumplido el compromiso de respetar la constitución y no optar por un tercer mandato.

Sin embargo, otras fuerzas políticas no apreciaron las listas definitivas retenidas por la CENI. Para la oposición, todos los que podían hacer sombra a Shadari Ramazani fueron eliminados progresivamente. Según Moïse Katumbi, una vez más el FCC se había apoyado en el aparato judicial para obtener la eliminación de Jean-Pierre Bemba y Adolphe Muzito de la carrera hacia la presidencia. De ese modo la victoria del delfín designado estaba asegurada³⁶.

En lo que respecta a Jean-Pierre Bemba, su candidatura fue invalidada por la Corte constitucional en septiembre. Bemba denunció una “parodia de elección”, y acusó a Joseph Kabila de manipulación³⁷. Según la Corte, debía ser excluido de la carrera a causa su condena por parte de la Corte penal internacional (CPI) por “sobornar testigos”. Recordemos que la CPI acordó la libertad provisional a Jean-Pierre Bemba. El antiguo vicepresidente de la RDC fue absuelto el 8 de junio, en apelación, de una condena de 18 años de cárcel por crímenes de guerra y contra la humanidad presuntamente cometidos en Centroáfrica en 2002 y 2003 por sus hombres del Movimiento de Liberación del Congo (MLC).

Así pues, tras esta decisión de la Corte, el cuadro parecía dibujarse en torno a 5 candidatos para la elección presidencial: Martin Faluyu, Félix Tshisekedi, Emmanuel Shadari, Vital Kamerhe y Samy Badibanga. A partir de ese momento, hubo dos fuerzas que progresivamente destacaron: la mayoría presidencial en el seno del FCC y la coalición de la oposición.

La coalición de la oposición se reunió en Johannesburgo en octubre. Los partidos presentes firmaron entonces un acuerdo de coalición con vistas a las elecciones de diciembre de 2018. Se pusieron de acuerdo sobre la necesidad de designar un candidato común en un próximo cónclave de 7 líderes que tendría lugar en noviembre. El domingo 11 de noviembre, en Ginebra, Martin Faluyu, presidente de Compromiso con la ciudadanía y con el desarrollo (ECIDE) fue designado candidato común de la oposición para las presidenciales. Participaron en esta designación Jean-Pierre Bemba, Moïse Katumbi, Adolphe Muzito, Freddy Matungulu, Martin Faluyu, Vital Kamerhe y Félix Tshisekedi. La fundación Kofi Annan hizo de mediadora. Además de la necesidad

³⁵ *Media Congo*, 8 août 2018.

³⁶ *Le Potentiel*, 4 septembre 2018.

³⁷ *Le Figaro*, 4 septembre 2018.

de presentar un candidato único en torno a un programa común capaz de suscitar una alternancia política, el acuerdo de coalición de la oposición formulaba principios con relación al proceso electoral, al gobierno compartido y al ejercicio del poder en caso de victoria del candidato común. Los participantes se habían comprometido a permanecer solidarios entorno al designado sin restricciones³⁸.

Pero, la coalición no duró apenas. Ya el 12 de noviembre, Félix Tshisekedi, presidente de la UDPS, tomó la decisión de retirar su firma del comunicado sobre la designación de Fayulu como candidato común. “Me he percatado de que el acto de Ginebra no ha sido entendido por las bases del partido. Más bien, es rechazado. Por lo tanto, asumo lo que digo y retiro mi firma en nombre de la UDPS”³⁹. Después de Tshisekedi le tocó el turno de retirar la firma a la UNC de Vital Kamerhe arguyendo las mismas razones: incompreensión de las bases. Más tarde, la UNC anunció el apoyo a la candidatura de Félix Tshisekedi.

Desde ese momento, emergieron tres principales candidatos: Shadari por el FCC, Fayulu por la coalición Lamuka y Tshisekedi por Rumbo hacia el cambio (CACH) y se observaron dos fenómenos: por un lado, la actualidad de las elecciones se centró en la presidencial como si la coalición que las ganase fuera a conseguir automáticamente una mayoría parlamentaria; lo que no sucedió como se verá posteriormente. Por otro lado, se produjo cierto pánico en el seno de la mayoría presidencial saliente: Shadari debía ganar a cualquier precio ya que la coalición estaba tan frágil por divisiones internas que resultaba difícil presagiar un futuro para muchos de sus miembros. Todo ello reforzó una especie de confusión entre la mayoría presidencial y el aparato del Estado (sobre todo la policía, los medios públicos, etc.) durante la campaña electoral, pero también una confusión entre esta mayoría presidencial, la CENI y la Corte constitucional tras el día de la votación.

6. CAMPAÑA ELECTORAL Y APLAZAMIENTO DE LAS ELECCIONES

El presidente de la CENI lanzó oficialmente la campaña electoral, que se inició la noche del 21 al 22 de noviembre. Se produjeron varios incidentes. Al candidato de la oposición, Martin Faluyu, se le impidió aterrizar el 9 de diciembre en el aeropuerto de Kindu. Dos partidarios de su coalición fueron tiroteados y asesinados y 43 personas fueron heridas al 11 de diciembre a su llegada a Lubumbashi⁴⁰. En la mayoría presidencial, la sede del Partido del pueblo por la reconstrucción y la democracia (PPRD) fue saqueado en Tshikapa, en Kasai, por personas no identificadas. El

³⁸ Más información en *JeuneAfrique*, 12 novembre 2018.

³⁹ *Congo Forum*, 12 novembre 2018.

⁴⁰ Ver, [http://www.congoforum.be/fr/nieuwsdetail .asp?subitem=1&newsid=212081&Actualiteit=selected](http://www.congoforum.be/fr/nieuwsdetail.asp?subitem=1&newsid=212081&Actualiteit=selected), visitado el 6 diciembre de 2018.

BCNUDH registró, el 18 de diciembre 85 incidentes ligados a la campaña electoral. Se trató de incidentes dirigidos tanto contra los candidatos de la oposición como contra los de la mayoría⁴¹. Todos esos incidentes fueron condenados por la Representante especial del Secretario general de la ONU en RDC. Ella condenó sobre todo “el hecho de que algunos candidatos de la oposición” encontraban “numerosos obstáculos para mantener reuniones públicas en algunas ciudades del país”⁴².

La tensión subió tanto que el 19 de diciembre el gobernador de la ciudad de Kinshasa, André Kimbuta, suspendió las manifestaciones públicas de campaña electoral de los candidatos, salvo las intervenciones en los medios de comunicación. Afirmaba que seguía las recomendaciones de los servicios competentes encargados de la seguridad del proceso electoral para evitar cualquier peligro de disturbios. Sin embargo, los principales opositores no tardaron en condenar su decisión.

La campaña electoral terminó oficialmente el 21 de diciembre a medianoche en todo el territorio. Pero la CNSA recomendó a la CENI autorizar que la campaña durara hasta el 28, esto es, hasta dos días antes de las elecciones aplazadas al 30 de diciembre. Este aplazamiento fue anunciado el 20 de diciembre por la CENI, justificando la decisión por razones técnicas: envío de 3,5 millones de papeletas de voto que deberían ser utilizadas en las mesas, recepción del último stock de papeletas para la ciudad de Kinshasa provenientes de Corea del Sur, sustitución de las máquinas de votar perdidas en el incendio del almacén de la CENI el 13 de diciembre en Kinshasa, etc. Este aplazamiento no tranquilizó a la opinión, aunque la mayoría de los partidos de mantuvo serena.

No obstante, otro aplazamiento de las elecciones provocó más contestación. Se trata de las elecciones en Beni, Butembo y Yumbi. Hay que recordar que este aplazamiento intervino en un contexto particular. En estas zonas la campaña electoral se inició en un contexto de inseguridad. Algunas aldeas, agrupamientos y municipios que debían ser centros de votación estaban ocupados por los grupos Maï Maï, abandonados por la población como consecuencia de ataques rebeldes de las ADF⁴³. Uno de los cuatro municipios de la ciudad de Beni, Rwenzori, estaba completamente vacía como consecuencia también de los ataques de la ADF. Además, las FARDC y la Policía tuvieron que rechazar, el 16 de diciembre, un ataque llevado a cabo por hombres armados contra el almacén de la CENI en la ciudad de Beni. Finalmente, una semana antes del final de la campaña, varios candidatos a la Asamblea nacional no pudieron acceder a algunas aldeas del territorio de Lubero, controlado por milicianos, concretamente los Nduma Defense of Congo (NDC) renovado y los Maï Maï Mazembe. En el sur de Lubero, este grupo armado habría exigido a cada candidato a diputado desembolsar previamente 20 USD para hacer campaña⁴⁴. Para algunos, como la

⁴¹ *Reliefweb*, 19 décembre 2018.

⁴² *UN Info*, 13 décembre 2018.

⁴³ *Mediacongo*, 23 novembre 2018.

⁴⁴ Radio Okapui, 16 de diciembre de 2018.

CENCO, el aplazamiento era comprensible en algunas zonas. Otros, consideraban que era posible organizar las elecciones en todas las provincias; para éstos, con el cambio del calendario la oposición quedaba amputada de una parte importante de su electorado. En efecto, hay que recordar que cerca de dos millones de electores de las ciudades de Beni y Butembo, en el Kivu Norte y en el territorio de Yumbi en la provincia del Maïndombe, no podían votar a causa de la decisión de aplazamiento. Según analistas, el electoral de Martin Faluyu iba a ser el más afectado por la decisión de la CENI⁴⁵.

Se organizaron manifestaciones y protestas en varias ciudades del Kivu Norte contra la decisión de la CENI. El día del escrutinio se improvisó un voto ficticio en Beni. Organizaciones juveniles y populares instalaron una urna en Kalinda, donde varios centenares de personas hicieron cola para votar, sin incidentes con las fuerzas de seguridad.

En la adopción de la decisión, la CENI trató de tener informados a los socios nacionales e internacionales. Hay que reconocer que la CENI sufrió en este periodo electoral muchas presiones. Varios actores de la comunidad internacional insistieron ante la CENI y el gobierno sobre la necesidad de garantizar un buen desarrollo del proceso electoral.

7. CELEBRACIÓN DEL ESCRUTINIO Y CONTESTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Las elecciones combinadas (presidenciales y legislativas y provinciales) se celebraron por fin el 30 de diciembre en todo el territorio de la RDC salvo en cuatro circunscripciones del Kivu Norte (el territorio de Beni, la ciudad de Beni, la ciudad de Butembo) y la ciudad de Yumbi (Maï-Ndombe). El 77,3% de las mesas de votación abrieron a tiempo. A pesar de algunos incidentes, el clima fue relativamente tranquilo. En general, las máquinas de votar funcionaron bien. Los medios pusieron de relieve en total 12 incidentes en el conjunto del territorio, entre ellos la apertura tardía de algunos colegios electorales, la ausencia de listas en algunos, errores, máquinas de votar no operativas en varias mesas, etc.

El día del escrutinio, tres misiones internacionales pudieron observar las elecciones en ausencia de observadores europeos y americanos, rechazados por el régimen de Kinshasa. Se trata de la UA, de la SADC y de la Comunidad económica de los Estados de África Central (CEEAC). En lo que respecta a la UA, se decidió desplegar una Misión de Observación Electoral (MOEUA) compuesta de 70 miembros. Esta misión tenía, entre otros, como objetivo la producción de un informe preciso, objetivo e imparcial sobre el desarrollo de las elecciones, incluyendo en él la manera

⁴⁵ *CongoForum*, 30 mars 2019.

como se llevó el proceso electoral, si respetó los estándares nacionales, regionales, continentales e internacionales de unas elecciones democráticas. La SADC desplegó 73 observadores en 16 provincias de las 26 de que cuenta el territorio nacional. En cuanto a la CEEAC, su misión comprendía observadores de 10 estados miembros. Estaba apoyada por un equipo técnico compuesto por funcionarios del Secretariado general y del Instituto electoral por una democracia duradera en África (EISA). En el ámbito local, la CENCO desplegó 1.026 observadores a largo plazo y 40.000 a corto plazo en el conjunto del territorio. Conscientes de la delicadeza de su misión y frente a un régimen que no siempre aprecia algunas de sus tomas de posición, la CENCO pisó muy pronto a la CENI que le facilitara acreditaciones para sus observadores electorales a fin de dotar de credibilidad al proceso electoral.

Varios incidentes fueron puestos de relieve por estas diferentes misiones. Se trata, globalmente, de la instrumentalización de las fuerzas de seguridad para impedir que los candidatos de la oposición se manifestaran en varias ocasiones, hasta, en algún caso, disparar sobre los manifestantes; de la exclusión de la carrera presidencial de varios tenores de la oposición; de la diferente protección acordada por el Estado al candidato del poder y a los de la oposición; de la cobertura mediática casi exclusiva de la campaña del candidato de Joseph Kabila por los medios estatales; de la utilización de los recursos del Estado en favor de este candidato, etc. Se deploró el número limitado de observadores internacionales acreditados. En efecto, fueron solamente tres las misiones de observación; en las elecciones de 2006, fueron 7. Además, los observadores de la UA, SADC y CEEAC presentes fueron considerados como muy poco críticos por parte de la oposición y por la sociedad civil.

El secretario general de la CENCO deploró concretamente la exclusión de varios testigos y observadores electorales. Además, en el territorio de Masisi, Kivu Norte, miembros de grupos armados habrían intimidado a los electores, imponiéndoles los candidatos que debían elegir en los diferentes escrutinios. Varias mesas habrían sido invadidas por combatientes de grupos NDC/Renovado de Guidon y del APCLS/Renovado en Mapenzi⁴⁶. Estos miembros de grupos armados fueron vistos en varias aldeas de la localidad de Mwendabandu.

Mientras los resultados electorales se hacían esperar, los obispos congoleños reforzaron la presión desde el 3 de enero de 2019. Para la CENCO “Los datos en nuestra disposición, sacados de las actas de las mesas de votación consagran la opción de un candidato como Presidente de la República⁴⁷. Aunque sondeos publicados antes de la elección colocaban a Martin Faluyu y Félix Tshisekedi⁴⁸ a la cabeza, numerosos observadores vieron en este retraso en la publicación de los resultados un modo de ganar tiempo para el poder antes de proclamar de manera fraudulenta a Emmanuel

⁴⁶ *Radio Okapi*, 30 décembre 2018.

⁴⁷ http://www.congoforum.be/upldocs/Rapport_cenco.pdf, visitado el 04 marzo 2019.

⁴⁸ *Radio Okapi*, 12 janvier 2019.

Shadari vencedor de la elección presidencial. La presión sobre la CENI no cesó de crecer. El 9 de enero, las tres misiones internacionales de observación electoral recordaron a la CENI “su deber” de no proclamar “más que la verdad de las urnas”, lo cual expresaba el clima de desconfianza e inquietud que reinaba frente a la CENI⁴⁹.

Finalmente, el 10 de enero, según los resultados provisionales anunciados por la CENI, el opositor Félix Tshisekedi estaba a la cabeza de las presidenciales. Tshisekedi con el 38,5% estaba por delante de Martin Faluyu (34,8%), los dos muy por delante del candidato del poder Emmanuel Shadari (23%). Unos minutos después del anuncio de la victoria de Tshisekedi, los habitantes de Kinshasa cercanos a la sede de la CENI expresaron su alegría. Llegado en segundo lugar, el candidato de la coalición Lamuka, Martin Faluyu, denunció resultados “ridículos” que nada tenían que ver con la verdad de las urnas⁵⁰. Acusó a Joseph Kabila de haber organizado un “putsch electoral” con Félix Tshisekedi, “totalmente cómplice”. Luego denunció los resultados ante la Corte constitucional, que rechazó su denuncia, por estimar que Martin Faluyu no había presentado prueba alguna de que los resultados proclamados que declaraban como vencedor a Félix Tshisekedi no fueran conformes a la realidad. “Sólo la CENI ha presentado resultados auténticos y sinceros”, garantizó el juez constitucional, tras juzgar “imprecisa y absurda” la petición por parte de Faluyu de un nuevo recuento de los votos.

Pero muy pronto comenzó a pesar sobre la legitimidad del nuevo presidente una duda seria sobre la adecuación de los resultados proclamados y los resultados reales. Según la CENCO, “conocemos que los resultados de la elección presidencial tal y como han sido publicados por la CENI ni corresponden a los datos colectados por nuestra misión de observación a partir de las mesas y del recuento de los votos”. El opositor Martin Faluyu se declaró a sí mismo “único presidente legítimo” y pidió a la comunidad internacional que no reconociera a Félix Tshisekedi; hizo también un llamamiento a los congoleños a que organizaran “manifestaciones pacíficas en todo el territorio nacional” para protestar contra la decisión de la Corte constitucional.

Al día siguiente de la proclamación de los resultados, una delegación de la UA pidió “la suspensión” de la proclamación de los resultados definitivos ya que consideraba que los anunciados por la CENI estaban cargados de “serias dudas”⁵¹. Curiosamente, esta declaración hecha por el presidente ruandés Paul Kagame, entonces presidente de la UA, fue adoptada después de que la SADC hubiera criticado cualquier injerencia exterior en cuanto a los resultados de las elecciones congoleñas. Ahora bien, en nombre del principio de subsidiariedad, la posición de la SADC debería primar sobre la de la UA. Más curioso todavía, la ONU no apoyó esta decisión de la UA, arguyendo

⁴⁹ *RFI*, 15 janvier 2019.

⁵⁰ *Le Soir*, 10 janvier 2019.

⁵¹ *RFI*, 19 janvier 2019.

que no representaba un posición oficial de ésta⁵². Y por si todo ello no bastara, tres días después, la UA finalmente se dio por enterada de la elección de Tshisekedi⁵³.

Así terminó esta saga electoral que abre un periodo de gran incertidumbre en la nueva RDC. Un periodo que no augura un cambio, ya que la RDC se encamina hacia una cohabitación sin precedentes entre un presidente surgido de la oposición y el poder saliente que mantiene la mayoría en el Parlamento. En efecto, en la Asamblea, las fuerzas favorables a Joseph Kabila superan los 250 escaños de los 500 – sin contar los 15 diputados que vendrán de las zonas en las que las elecciones fueron aplazadas. Sobre 485 diputados, AFP ha podido señalar la pertenencia política de 429. Entre 261 y 288 están afiliados al FCC. El PPRD del presidente saliente obtiene 48 escaños. Su partido satélite PPPD cuenta con 20 diputados. La coalición Rumbo al cambio (CACH) de Felix Tshisekedi no obtiene más que 46 escaños: 32 para la UDPS y 14 para la UNC de su aliado Vital Kamerhe. La coalición Lamuka de Martin Faluyu obtiene más escaños (94) que el CACH de Tshisekedi.

Estos resultados pueden ajustarse todavía. Pero sea como sea, Joseph Kabila mantendrá el control de la Asamblea y del Senado. Él mismo será senador de por vida, según la Constitución. Y para poder gobernar es necesaria un entente entre Kabila y Tshisekedi. Por otra parte, con relación a esta cuestión, los partidarios de Kabila y de Tshisekedi no habían desmentido su “acercamiento” los últimos días. “Rindo un homenaje al presidente Joseph Kabila. Hoy, ya no debemos considerarlo un adversario, sino más bien un socio de la alternancia democrática en nuestro país”, declaró Félix Tshisekedi, tras ser proclamado vencedor. Existiría un acuerdo entre los dos bandos, según varias fuentes, a menudo difíciles de confirmar⁵⁴. Este acuerdo garantizaría a Joseph Kabila una mayoría en el Parlamento y un derecho con relación a puestos estratégicos (Defensa, Finanzas, gobernador del Banco central).

La investidura del nuevo presidente tuvo lugar finalmente el 24 de enero de 2019, tras la proclamación definitiva de los resultados por la Corte constitucional. Tshisekedi desde entonces ha tratado a tranquilizar a la vez que tiende la mano para colaborar con su predecesor⁵⁵

8.- CONCLUSIÓN: ELECCIONES Y DEMOCRACIA EN EL CONGO DE TSHISEKEDI-KABILA

Los estudios sobre las elecciones en África planean generalmente una doble cuestión: se trata de comprender el carácter democrático de las elección, por un lado, y, por otro, los

⁵² *RFI*, 18 janvier 2019.

⁵³ *RFI*, 21 janvier 2019.

⁵⁴ *Radio Okapi*, 24 décembre 2018.

⁵⁵ <http://www.presidentrdc.cd/iconconsult.php?article741>, visitado el 12 de febrero 2019.

efectos sobre la democracia. Si el carácter democrático de las elecciones sugiera que sean libres, transparentes, clamadas y competitivas, la cuestión de sus efectos democráticos interroga la manera como ellas contribuyera la cultura democrática. Y los efectos sobre la cultura democrática pueden buscarse en el ámbito de las elites o en el ámbito ciudadano⁵⁶.

En primer lugar, en lo concerniente al carácter democrático de las elecciones de 2018 en RDC, se plantea muchos problemas en términos de credibilidad. Efectivamente, como hemos visto, desde la proclamación de los resultados se produjeron numerosas críticas según las cuales Kabila habría ofrecido el poder a Tshisekedi cuando se percató de que su delfín había fracasado lamentablemente. Kabila habría comprendido entonces que no se entendería con el verdadero vencedor, Martin Faluyu.

A pesar de todos los argumentos plausibles que parecen apoyar esta tesis, actualmente resulta difícil confirmarla, dada la ausencia de datos de la CENI que habrían podido ser contrastados con los de los observadores de la CENCO. Sea como sea, existe actualmente una real crisis de legitimidad de las elecciones en las que se señalaron varias irregularidades. Además, actualmente, los simpatizantes de Fayulu están convencidos de que se les ha robado la victoria. A pesar de las diversas proclamas oficiales la certeza sobre el carácter no democrático de estas elecciones parece definitivamente establecida en el seno de los socios internacionales bilaterales y multilaterales. En efecto, aunque el presidente Tshisekedi ha sido reconocido por sus pares, hay signos claros que muestran el descontento de una amplia parte de la comunidad internacional, comenzando por la UA, la UE, los EEUU, Francia, etc.

Ciertamente, con relación a algunos de estos socios, se puede entender que el gobierno congoleño haya tenido razones para deplorar las torpezas o las formas de paternalismo que aparecieron en el debate internacional en torno a los resultados de las elecciones. Baste recordar por ejemplo la intervención, al día siguiente de la proclamación, del ministro francés de Asuntos Exteriores que afirmaba conocer el ganador de la elección presidencial ofreciendo como fuente la CENCO. Las vías de los recursos legales no estaban agotadas todavía y, más allá de eso, política y diplomáticamente, esta intervención recordaba las derivas de la Françafrique. Sin embargo, estos resbalones para nada cambian el hecho de que estas elecciones no fueron democráticas, ni honestas, ni transparentes.

En segundo lugar, en lo relativo a los efectos democráticos de las elecciones, algunos autores los consideran desde el punto de vista de los actores políticos en el

⁵⁶ VLASSENROOT, K., MUZALIA, G., MUDINGA, E., NYENYEZI BISOKA, A., « Économie politique des élections en RDC et sa traduction au Sud-Kivu : vers un renforcement de la citoyenneté ? », in : in : GEENEN, S., ANSOMS, A., NYENYEZI, B.A. (dir.). *Conjonctures de l'Afrique centrale 2019*, Cahiers Africains n°91, Paris, L'Harmattan, pp. 20-47.

poder. Tratan en consecuencia de comprender en qué medida las elecciones tendrían impactos y efecto, o simplemente incidencia en el alineamiento de las elites políticas con los principios democráticos. Otros autores han considerado esos impactos, efectos o incidencia en la población, en la base popular⁵⁷; tratar de comprender en qué medida los procesos electorales refuerzan la ciudadanía en su capacidad de ejercer libremente y democráticamente su derecho al voto.

Tal y como lo hemos constatado, si finalmente las elecciones de diciembre de 2018 tuvieron lugar, fue en gran parte debido a la presión de la sociedad civil congoleña y a la población que supo movilizarse especialmente desde 2015. Estas movilizaciones constituyeron un marco de expresión de una reivindicación ciudadana y democrática del derecho de los pueblos a elegir sus dirigentes. En el transcurso del periodo electoral, esas reivindicaciones adoptaron otra forma. No solamente se mantuvo la presión sobre el régimen de Kabila para que las elecciones tuvieran lugar, sino también para promover un voto libre de los electores. Se asistió a varias campañas para sensibilizar a la población para que votara libremente, a pesar de las diversas pertenencias partidistas o solicitudes de los candidatos. Se asistió también a movilizaciones inopinadas entre los artistas, motoristas, niños de la calle, universitarios, estudiantes, etc., para reclamar a la vez la marcha de Kabila y “el voto útil”- esto es, un voto que permitiera promover un cambio positivo.

Varias investigaciones sobre el comportamiento de los electores en las elecciones de 2018 en RDC muestran que entre muchos votantes y contrariamente a las elecciones de 2006 y 2011, hubo una sensible evolución de los discursos de legitimación de las opciones de los electores. Para mucho de entre ellos, más allá de las pertenencias (familiares, étnicas o políticas), el hecho de haber formado parte de la antigua legislatura, de haber hecho promesas demagógicas o de no ser percibido como capaz de promover cambios positivos en el ámbito local, etc., han orientado la opción de los electores⁵⁸. Sin pretender generalizar, puede verse en ese cambio un proceso hacia una ciudadanía democrática, esto es, la capacidad de ejercer su derecho al voto sobre la base de criterios democráticos. Se trata de criterios que promueven principios democráticos como la buena gobernanza.

A pesar de todo, la prensa internacional ha prestado muy poca atención a los que realmente pensaban los congoleños, tanto de las elecciones ampliamente comentadas por “expertos” internacionales como de los efectos sobre la ciudadanía. Ahora bien, cuando se proclamaron los resultados, hubo una explosión de alegría masiva en la RDC y no solamente en Kasai. Pero en la prensa internacional se omitió recordar que este alborozo estaba ligado al hecho de que una buena parte de los congoleños votó contra Kabila y su delfín y no necesariamente por Tshisekedi o Fayulu. Los congoleños siguen

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ MUZALIYA, G., MUDINGA, E., VLASSENROOT, K. « Rapport de recherche sur les élections au Sud-Kivu », GEC-SH, Bukavu, 2019.

diciendo: “no, Kabila no ha ganado”, aunque se haya acomodado hábilmente tras la derrota de su candidato. Es el pueblo el que ha logrado la victoria, aunque se trate de una victoria de etapa. Ha sido gracias a ese pueblo que Kabila se ha visto obligado a transigir.

Por lo tanto, se puede constatar en estos discursos un avance de la ciudadanía democrática en la medida en que el rechazo a Kabila se ha basado esencialmente en su balance y en su relación con la constitución – y más en general en la ausencia de un Estado de derecho – y mucho menos en las diversas pertenencias. Hay pues base para considerar estas elecciones como una etapa muy importante en el proceso de democratización en la RDC.

Se abre, sin embargo, otra etapa, en la que Kabila y Tshisekedi deben negociar para que este proceso democrático pueda transformarse en un cambio real de la situación material de la población congoleña. No obstante, ¿qué es lo que tienen que negociar? Todavía hay varias incógnitas para determinarlo. Porque, si bien es verdad que hay una entente por la que Kabila ofrecía una victoria no merecida a Tshisekedi, la situación será complicada para este último, que tiene las manos atadas en todos los planos. O terminará su mandato como una especie de presidente honorario o tendrá que dar muestras de mucha habilidad para liberarse políticamente de las obligaciones contraídas en su acuerdo con Kabila.

Traducción del francés : Ramón Arozarena, agosto 2019

Fuente: Chroniques politiques de l’Afrique des Grands Lacs 2018

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l’Afrique des grands lacs

Web: www.uantwerpen.be/glac

